

## **Dr. Robert A. Peterson, La teología de Lucas-Hechos, Sesión 16, Peterson, La Iglesia en Hechos, Parte 3, y el ejemplo de ministerio de Pablo, Hechos 20:18-32**

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 16, Peterson, La Iglesia en Hechos, Parte 3, El ejemplo de ministerio de Pablo, Hechos 20: 18-32.

Continuamos nuestras conferencias sobre Lucas y la teología en el libro de los Hechos.

Mi propio escrito sobre la iglesia en Hechos, el pueblo de Dios del Nuevo Testamento en Hechos, y llegamos al número siete, gracia y unidad en la iglesia, el gran pasaje del Concilio de Jerusalén. Pero antes incluso de abrir la Biblia, recurramos al Señor.

Padre misericordioso, te damos gracias porque eres la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nos inclinamos ante ti. Alabamos tu santo nombre y te damos gracias por darnos el evangelio de Lucas y el libro de los Hechos. Ayúdanos a entender el mensaje de Hechos. Ayúdanos a ser miembros productivos de tu iglesia, oramos en el santo nombre de Jesús. Amén.

Hechos 15, comenzando con el versículo 1, pero unos hombres descendieron de Judea y estaban enseñando a los hermanos, a menos que estéis circuncidados según la costumbre de Moisés, no podéis ser salvos.

Después de que Pablo y Bernabé tuvieron no poca disensión y debate con ellos, Pablo y Bernabé y algunos de los otros fueron designados para ir a Jerusalén a los apóstoles y a los ancianos para tratar esta cuestión. Entonces, siendo enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando detalladamente la conversión de los gentiles y llenando de gran alegría a todos los hermanos. Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, los apóstoles y los ancianos, y declararon todo lo que Dios había hecho con ellos.

Pero se levantaron algunos creyentes que pertenecían al grupo de los fariseos y dijeron que era necesario circuncidarlos en orden y ordenarles que guardaran la ley de Moisés. Los apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar este asunto. Después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Hermanos, vosotros sabéis que en los primeros días Dios escogió entre vosotros que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran.

Y Dios, que conoce el corazón, les dio testimonio dándoles el Espíritu Santo, como a nosotros. Y no hizo distinción entre nosotros y ellos, habiendo limpiado sus

corazones por la fe. Ahora pues, ¿por qué ponéis a prueba a Dios poniendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Pero creemos que seremos salvos por la gracia del Señor Jesús, tal como ellos lo serán.

Y toda la asamblea guardó silencio. Y escucharon a Bernabé y a Pablo contar las señales y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles. Después de que terminaron de hablar, James respondió: hermanos, escúchenme.

Simeón ha relatado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de ellos un pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito. Aquí cita a Amós, capítulo 9, versículos 11 y 12.

Después de esto volveré y reconstruiré la tienda de David que ha caído. Reedificaré sus ruinas y la restauraré, para que el remanente de la humanidad busque al Señor. Y todos los gentiles que son llamados por mi nombre, dice el Señor, que hace saber estas cosas desde la antigüedad.

Santiago continúa, por lo tanto, mi opinión es que no debemos molestar a los gentiles que se vuelven a Dios, sino que debemos escribirles que se abstengan de las cosas contaminadas por los ídolos, de la fornicación, de lo ahogado y de la sangre. Porque desde la antigüedad Moisés ha tenido en cada ciudad quienes lo proclaman, porque se lee todos los sábados en las sinagogas. La naciente iglesia del Nuevo Testamento estaba llena de vida, celo y alegría, pero eso no significa que estuviera libre de problemas.

Anteriormente examinamos la forma en que los apóstoles y el pueblo manejaron el asunto del abandono de las viudas helenistas en Jerusalén. Ahora dirigimos nuestra atención a la principal controversia teológica de la iglesia primitiva: si los gentiles tenían que convertirse en judíos antes de poder convertirse en cristianos. Algunos cristianos hebreos de Judea vinieron a Antioquía e insistieron, cito, a menos que estéis circuncidados según la costumbre prescrita por Moisés, no podéis ser salvos, Hechos 15:1. Pablo y Bernabé se opusieron a ellos y debatieron este asunto con ellos, y luego la iglesia en Antioquía designó a Pablo y Bernabé para que fueran a la iglesia en Jerusalén para tratar este asunto.

Hechos 15:2. Mientras los misioneros viajaban a Jerusalén, compartieron con las iglesias de Fenicia y Samaria cómo Dios había concedido la salvación a los gentiles, y esto trajo gran gozo a las iglesias. Versículo 3. Barrett no enfatiza demasiado la importancia de Hechos 15 cuando escribe, cito, que el debate mismo, 15:6-29, se describe correctamente como el centro de Hechos. CK Barrett, Hechos 15-28, Comentario crítico internacional, página 696.

El debate mismo en el Concilio de Jerusalén, Hechos 15:6-29, se describe correctamente como el centro de Hechos. La iglesia de Jerusalén, incluidos los apóstoles y los ancianos, dieron la bienvenida a Pablo y Bernabé, quienes compartieron lo que el Señor había hecho a través de sus ministerios, versículo 4. Sin embargo, algunos creyentes judíos que eran fariseos argumentaron acerca de los gentiles conversos, cito, es necesario circuncidarlos. y ordenarles que guardaran la ley de Moisés, versículo 5. Debido a que este tema era de gran importancia para el futuro de la iglesia y su misión, toda la iglesia, con los apóstoles y los ancianos, se reunieron para considerar este asunto, versículo 6. Siguió un debate considerable, en el que cada parte presentó su caso al organismo. Pedro testificó cómo, cito, en los primeros días, Dios lo había usado para llevar el evangelio a los gentiles.

Dios dio testimonio de que los gentiles creían en Cristo para salvación dándoles el Espíritu Santo, tal como lo había hecho con los judíos creyentes el día de Pentecostés, Hechos 15, versos 7 y 8. Pedro fue enfático. Dios no hizo distinción entre ellos, nosotros y ellos, limpiando sus corazones por la fe, versículo 9. Pedro enfatizó que Dios salvó a los gentiles por gracia mediante la fe en Cristo, de la misma manera que salvó a los judíos. Luego, sorprendentemente, Pedro acusó a los cristianos judíos que insistían en que los gentiles conversos fueran circuncidados. Los acusó de poner a prueba a Dios, versículo 10.

Ahora pues, ¿por qué ponéis a prueba a Dios poniendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? David Peterson captura el argumento de Pedro, cita, viendo el camino de salvación a través de la fe en Cristo como la máxima expresión de la voluntad de Dios para su pueblo. Pedro habló con toda franqueza sobre el yugo de la ley como una obligación que sus compañeros judíos nunca habían logrado cumplir. Dado que Dios no exigía que los gentiles que confiaban en Jesús vivieran de esa manera, a Pedro le pareció objetable que algunos de sus compañeros judíos quisieran imponer tal carga a los gentiles conversos.

Peterson, Hechos de los Apóstoles, 4 a 7. Luego Lucas concluyó su resumen del discurso de Pedro con una verdad poderosa. Lejos de insistir en la circuncisión como requisito para la salvación, Pedro insistió, en el versículo 11, en que creemos que seremos salvos por la gracia del Señor Jesús tal como ellos lo harán. Aquí, Peter invierte el campo.

Anteriormente, había argumentado que su experiencia en la casa de Cornelio mostraba que Dios obró para salvar a los gentiles como lo había hecho anteriormente para salvar a los judíos. Ahora afirma que nosotros los judíos somos salvos por la gracia del Señor Jesús de la misma manera que los gentiles. Realmente está nivelando el campo de juego.

Realmente está diciendo que somos salvos de la misma manera por la gracia de Dios a través de la fe en Jesús. Este pasaje deja en claro una distinción importante entre los creyentes del Antiguo Testamento y los del Nuevo Testamento. Anteriormente, Dios había responsabilizado a los judíos de observar la circuncisión y otras características de la ley mosaica.

En Génesis 17, después de que se da el pacto mosaico en el capítulo 12, introducido en el 12, ratificado en el 15, con un sacrificio en el 17, se agrega la circuncisión, y se le podría llamar el pacto de la circuncisión, que era lo importante que era eso en la vida de Dios. economía de la época. El pueblo de Dios siempre fue salvo por gracia a través de la fe, ya sea los santos del Antiguo Testamento en anticipación de la venida del Mesías o los santos del Nuevo Testamento que creyeron en el Mesías que había venido. Pero Dios añadió el pacto mosaico al pacto abrahámico para que el pueblo que él había redimido de Egipto le mostrara su amor guardando sus mandamientos.

Éxodo 20, versículos 2 y 4. Ahora que Cristo, el mediador del nuevo pacto, había venido y lo había ratificado con su muerte, las leyes ceremoniales y de sacrificios del pacto mosaico quedaban obsoletas. La gente se salvaba al creer en Jesús, crucificado y resucitado, y los gentiles no tenían que convertirse en judíos para ser salvos. Santiago, citando Amós 9, 11 y 12, añade su poderoso testimonio al de Pedro, y su voz resulta decisiva para el concilio.

Después del testimonio de Santiago, lo que la experiencia de Pedro en la casa de Cornelio había demostrado se convierte en un principio formal para toda la iglesia con sus líderes. Los gentiles se salvan al creer en Jesús y no tienen que convertirse en judíos antes de convertirse en cristianos. Dios no hace distinción entre los seres humanos según la raza.

Hechos 15 y versículo 9. Dios no hizo distinción entre nosotros y ellos, habiendo limpiado sus corazones por la fe. La implicación es de la misma manera que él había limpiado el nuestro. Pedro habla como un cristiano hebreo.

Marshall señala la importancia de la decisión del Concilio de Jerusalén no sólo para la iglesia del primer siglo sino para la iglesia de todos los tiempos. Citando a Howard Marshall, Hechos 247, su comentario sobre Hechos. Lucas reconoció con razón la importancia fundamental de la decisión alcanzada en la reunión.

En principio, se rechazó firmemente la necesidad de que los cristianos gentiles aceptaran la ley judía. El principio fue de importancia básica para el futuro de la iglesia primitiva y sigue siendo básico para todos los tiempos. Ningún requisito nacional, racial o social puede jamás convertirse en condición para la salvación y la membresía de la iglesia junto con el único y único requisito de la fe en Jesucristo, a través de quien la gracia de Dios es llevada a los pecadores.

Marshall, Hechos, página 247. Esto nos lleva a nuestra octava viñeta del libro de los Hechos, que nos enseña acerca del pueblo de Dios del Nuevo Testamento. Hechos 20, el ejemplo de Pablo del ministerio de la iglesia. Durante años enseñé la doctrina de la iglesia a seminaristas y, junto con las epístolas pastorales, siempre subrayamos la importancia de este capítulo, ya que presenta la filosofía del ministerio de Pablo, sus metas, sus propósitos, su propio ejemplo y es poderoso.

Hechos 20. Permítanme poner el texto frente a nosotros. Pablo había pasado por Macedonia y Grecia. Hechos 20 y versículo 7 fue ese partimiento del pan que interpretamos como el pasaje de la Cena del Señor. No mencionamos eso. Mencionamos que Pablo habló mucho después de la medianoche, un predicador prolijo, y no mencionamos al joven Eutico que cayó de una ventana y cayó en un sueño profundo.

Del tercer piso fue alzado muerto, y Pablo lo resucitó, y después de navegar un poco más, llegaron a Mileto. Hechos 20:17. Desde Mileto envió a Éfeso y llamó a los ancianos de la iglesia para que vinieran a él.

Y cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo viví entre vosotros todo el tiempo desde el primer día que puse un pie en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas y con las pruebas que me sucedieron. Por las conspiraciones de los judíos, cómo no rehuí anunciaros nada útil y enseñaros en público y de casa en casa, dando testimonio tanto a judíos como a griegos del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. . Y ahora, he aquí, voy a Jerusalén, constreñido por el Espíritu, sin saber lo que allí me sucederá, excepto que el Espíritu Santo me da testimonio en cada ciudad de que me esperan prisiones y aflicciones.

Pero no considero que mi vida tenga ningún valor ni que sea preciosa para mí. Si tan solo pudiera terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús para testificar del evangelio de la gracia de Dios. Y he aquí ahora sé que ninguno de vosotros, entre quienes he andado proclamando el reino, volverá a ver mi rostro.

Por tanto, os testifico hoy que soy inocente de la sangre de todos, porque no he rehuído declararos todo el consejo de Dios. Prestad mucha atención a vosotros mismos y a todo el rebaño en el que el Espíritu Santo os ha puesto supervisores para cuidar de la iglesia de Dios, la cual él obtuvo con su propia sangre. Sé que después de mi partida entrarán entre vosotros lobos feroces que no perdonarán al rebaño.

Y de entre vosotros se levantarán vosotros mismos hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, estad alerta, acordándoos que durante tres años no cesé de día ni de noche de amonestar a todos con lágrimas. Y ahora os encomiendo a Dios y a cuya palabra puede edificaros y daros herencia entre todos los santificados.

No codicié la plata, ni el oro, ni los vestidos de nadie. Vosotros mismos sabéis que estas manos atienden a mis necesidades y a las de los que están conmigo. En todo os he mostrado que trabajando duro de esta manera, debemos ayudar a los débiles y recordar las palabras del Señor Jesús, como él mismo dijo: "Más bienaventurado es dar que recibir".

Dicho esto, se arrodilló y oró con todos ellos. Y hubo mucho llanto de parte de todos. Abrazaron a Pablo y lo besaron, tristes, sobre todo, por la palabra que había dicho, que no volverían a ver su rostro.

Y lo acompañaron hasta el barco.

El discurso de Pablo a los ancianos de Efeso en Mileto es el único paulino dirigido a una audiencia cristiana en el libro de los Hechos. No sorprende que tenga muchos paralelos con las cartas de Pablo.

Compárese con Bruce, el libro de los Hechos, página 412. Es la presentación más rica sobre el tema del ministerio pastoral en Lucas Hechos. Por supuesto, también nos instruye acerca del pueblo de Dios del Nuevo Testamento.

Por razones desconocidas, Pablo viajó por tierra y se encontró con su grupo en Assos, donde lo subieron a bordo del barco, Hechos 20:13 y 14. Después de algunas paradas, pasaron por alto Éfeso, porque Pablo tenía prisa por llegar a Jerusalén. por Pentecostés. Versículos 15 y 16.

Llegaron a Mileto, desde donde Pablo, cito, envió a Éfeso y convocó a los ancianos, llamó a los ancianos de la iglesia para que vinieran a él. Versículo 17. Luego procedieron.

Luego procedió a animarlos y exhortarlos respecto a asuntos pasados, presentes y futuros. Pablo repasó cómo pasó un tiempo considerable con los creyentes en Éfeso, sirviendo a Cristo. Pablo habló de su carácter y de su resistencia a las pruebas.

Versículos 18 y 19. Enseñó para edificarlos y lo hizo públicamente y de casa en casa. Versículo 20. Enseñándoos en público y de casa en casa. NVI. Proclamó a judíos y gentiles el camino de la salvación en Cristo, incluyendo la conversión que consiste en el arrepentimiento hacia Dios y la fe en el Señor Jesucristo.

Versículo 21. Pablo les dijo a los ancianos de Efeso que el Espíritu Santo lo estaba guiando a Jerusalén mientras le advertía repetidamente que allí lo esperaban prisión y sufrimiento.

Versículos 22, 23. Les dijo que su enfoque no estaba en la autoconservación sino en completar el ministerio que Jesús le dio, que era testificar, dar testimonio, testificar

del evangelio de la gracia de Dios. Versículo 24. Pablo sorprendió a sus oyentes al decir que nunca lo volverían a ver.

Habló de su inocencia al proclamarles el evangelio porque les declaró todo el consejo de Dios. Versículos 25 al 27. Luego, Pablo advirtió a los ancianos que se mantuvieran en guardia para ellos y la iglesia.

Añade solemnidad al recordarles que el Espíritu Santo los nombró supervisores y pastores de la iglesia de Dios. En última instancia, Dios los eligió para ser ancianos y deben vivir en consecuencia. Lucas en Hechos pone un gran énfasis en la resurrección y exaltación de Cristo al lado de Dios.

Menciona varias veces la cruz y la muerte de Cristo, a veces vinculando la muerte de Jesús con el perdón de los pecados, pero sólo una vez enseña una doctrina de la expiación, y es aquí cuando habla de la iglesia de Dios, que obtuvo con su propia sangre. La palabra obtenida podría traducirse como la iglesia de Dios, la cual compró con su propia sangre. Esta es la doctrina de la redención por la cual Dios, a través del sacrificio expiatorio de Cristo, libera a los pecadores considerados esclavos del pecado.

Aunque algunos evitan la idea de que la muerte de Cristo sea un precio de rescate que compre nuestra redención. Barrett, Hechos 15 al 29, página 977. Las Escrituras lo enseñan aquí y en otros lugares.

La muerte de Jesús es en verdad un rescate. Pagado para liberar a los pecadores de la esclavitud del pecado, para liberarlos, para comprarlos para Cristo. Marcos 10:45, el famoso dicho del rescate.

1 Pedro 1:18 19, Apocalipsis 5:9 y 10. Marcos 10:45, 1 Pedro 1:18 19, Apocalipsis 5:9 y 10. De hecho, nota Peterson, ese es David Peterson, notando el otro lugar al lado de Hechos 20: 28 donde Lucas enseña la expiación sustitutiva de Cristo.

No está en Hechos; está en Lucas 22:19 y 20, que vimos antes. Ésa es la institución de la Cena del Señor. En el evangelio de Lucas, Jesús dice: esta copa que se derrama por vosotros es la nueva alianza en mi sangre, mi muerte violenta y sacrificial.

Peterson, señalando el otro lugar en el corpus de Lucas, además de Hechos 20-28, donde Lucas enseña la expiación sustitutiva de Cristo. Lucas 22, 19 y 20. Peterson da en el clavo con la cita principal, aunque muchos comentaristas tratan de evitar la implicación de que la muerte de Cristo se presenta aquí como el precio pagado por la redención de su pueblo.

Entonces, el verbo, muy Perry, muchacho, oh Dios, en combinación con la expresión, querido para ti, seguramente significa adquirido a través de la sangre. La obra

expiatoria de Jesús que continúa en Lucas 22 y Hechos 20 no es simplemente la base para la proclamación del perdón sino también para la formación y el mantenimiento del pueblo escatológico de Dios porque es una compra. Dios compra personas.

Él los compra para sí mismo, comprándolos de la esclavitud del pecado, dejándolos libres para pertenecerle, amarlo y hacer su voluntad. Luego, Pablo da una advertencia urgente que concuerda con muchos pasajes de sus epístolas. Hechos 20:29.

Sé que después de mi partida entrarán entre vosotros lobos feroces que no perdonarán al rebaño. Hechos 20:29. Lucas usa un lenguaje fuerte, llamando lobos salvajes a los falsos maestros, no en hipérbole, sino para alertar a los líderes de las iglesias de Efeso de los terribles resultados de la herejía.

Las siguientes palabras de Pablo nos impactan , porque dice, y de entre vosotros se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Hechos 20:30. ¿Está prediciendo que algunos de los ancianos en su presencia desertarán de la fe y se convertirán en falsos maestros? ¿O su declaración es más general y apunta a quienes ocupan puestos de liderazgo en las iglesias? Larkin en su Comentario de Hechos, páginas 98 a 99, señala acertadamente que, citando en Apocalipsis dos, del uno al siete, hay informes de herejías en Éfeso.

Apocalipsis dos, del uno al siete en la carta a la iglesia en Éfeso, entre las siete cartas de la iglesia a las siete iglesias en Apocalipsis dos y tres, hay una condena de la falsa enseñanza en Éfeso por parte de Jesús, el Señor de la iglesia. Es difícil saberlo, pero de cualquier manera, esta predicción subraya la extrema necesidad de que los mayores estén alerta, para detectar y rechazar errores en ellos mismos o en los demás. Cuando Pablo estuvo con las iglesias de Efeso durante tres años, a menudo advirtió a los líderes que estuvieran atentos a los falsos maestros.

Ahora, sabiendo que no lo volverán a ver, los llama a estar alerta. Versículo 31. Por tanto, estad alerta.

Acordándome que durante tres años no cesé de noche ni de día de amonestaros con lágrimas a cada uno de vosotros. Pablo ha cumplido su ministerio a los efesios en su presencia y ahora se encuentra en una reunión y advertencia final. Sin embargo, sabe que su perseverancia no depende en última instancia de su fidelidad, sino de la de Dios.

Por eso, insta en el versículo 32. Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para edificaros y daros herencia entre todos los santificados. Aquí está la confianza de Pablo para el éxito en el ministerio, Dios y su palabra.



Dios usa las Escrituras para santificar a los creyentes y darles la herencia prometida a los hijos e hijas de un Dios vivo: la vida eterna en cuerpos resucitados en la tierra nueva. Pablo nuevamente afirma su inocencia, esta vez por codiciar el dinero o las posesiones de otros y por su compromiso de trabajar para mantenerse a sí mismo y a los débiles. Versículos 33 y 34.

Cita un dicho dominical no registrado anteriormente, cito, es más bendecido dar que recibir. Versículo 35. Después del conmovedor discurso de despedida de Pablo, él y los ancianos se arrodillaron y oraron mientras todos derramaban lágrimas.

Luego se abrazaron, apenados por no volver a verlo, y lo acompañaron hasta el barco. Versículo 38. Lucas enseña mucho acerca del pueblo de Dios del Nuevo Testamento a través de su resumen de las palabras de despedida de Pablo a los presbíteros de Efeso.

Dios ha designado líderes de la iglesia para su pueblo, y tanto el ejemplo de Pablo como su encargo a los efesios enseñan mucho sobre el liderazgo de la iglesia. En última instancia, el Espíritu Santo nombra supervisores, Hechos 20:28, y Pablo habla tanto de su carácter como de su función. Deben imitar a Pablo, quien mostró fidelidad a Dios, diligencia y sabiduría en el ministerio, humildad, falta de avaricia y disposición para sustentarse a sí mismo e incluso a otros.

Versículos 33 y 34. Ellos, como el apóstol, deben enseñar al pueblo de Dios y participar en sus vidas. Versículo 20.

Pablo advierte sobre lobos salvajes que devastarán el rebaño si sus líderes no los detienen. Versículo 29. Deben seguir el consejo que Pablo le dio a Tito cuando dijo que un obispo debe aferrarse al mensaje fiel tal como se enseña.

Hechos, me refiero a Tito 1:9. El superintendente debe aferrarse firme a la palabra confiable tal como se la enseña, para que pueda dar instrucción en sana doctrina. Ése es el deleite del anciano, el deleite del anciano docente, pero no es su único trabajo. Debe retener firme la palabra fiel tal como se la ha enseñado, para que pueda dar instrucción en sana doctrina y también reprender a los que la contradicen.

Los ancianos deben hacer lo que Pablo luego le dice a Timoteo. Presta mucha atención a tu vida y a tu enseñanza. 1 Timoteo 4:16.

Esto es urgente porque el apóstol predijo que del liderazgo de la iglesia de Efeso surgirían herejes. Versículo 30. Los creyentes del Nuevo Testamento pertenecen a la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre.

Versículo 28. Anteriormente eran esclavos del pecado y de Satanás, pero Cristo los redimió con su muerte expiatoria para liberarlos de la esclavitud. Como resultado, disfrutaban de la libertad cristiana y pertenecen a quien los compró.

Los miembros de la Iglesia necesitan aliento, el cual Pablo brinda en grandes dosis en este discurso. Deben seguir el ejemplo del apóstol y el versículo 24 para testificar del evangelio de la gracia de Dios. Esto implica comunicar todo el consejo de Dios.

Versículo 27. Todo el plan de Dios, incluida la obra redentora de Cristo. Versículo 28.

Deben seguir la dirección del espíritu, caminar por fe y predicar la gracia. Deben seguir la dirección del espíritu, caminar por fe y predicar la gracia. Su seguridad de un ministerio fructífero no reside en ellos mismos sino en Dios y su palabra.

Versículo 32. Marshall recuerda a los ministros cristianos su postura con respecto a la palabra. Marshall, Hechos 335, 337 lo dice muy bien.

Pablo y Lucas no saben nada de la idea de que los líderes de la iglesia defienden la palabra que se les ha encomendado. 2 Timoteo 1:14 . Y tenemos el control de ello.

Al contrario, están bajo la palabra. Cerrar cita. Dios perdona a su pueblo mediante la redención de Cristo.

El versículo 28 los santifica y les da una herencia celestial como sus hijos. Versículo 32. Os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para edificaros y daros herencia entre todos los santificados.

Los creyentes del Nuevo Testamento deben estar dispuestos a sufrir como sufrieron su Señor y sus apóstoles, incluido Pablo en el pasado y en el futuro. En Hechos 20:19 y Hechos 20:22 y 23, respectivamente. El evangelista de Sri Lanka Fernando nos recuerda amablemente que este pasaje contribuye a la teología del sufrimiento de Lucas.

Fernando cita tres lecciones sobre el sufrimiento de los cristianos en Hechos 20. Una, los cristianos asumen un sufrimiento que pueden evitar fácilmente debido a su compromiso con el glorioso evangelio de Cristo, una causa que hace que el sufrimiento valga la pena. Segundo, las personas se sentirán motivadas a sufrir por el evangelio cuando vean a sus líderes sufrir por él.

En tercer lugar, los líderes no sólo sufren por el evangelio, sino que también sufren por aquellos a quienes dirigen. Yo solo Fernando actúa el comentario de la aplicación NVI. Es una serie de comentarios única que se honra y publica un comentario de aplicación IV.

Han elegido personas que han publicado comentarios académicos sobre los libros de la Biblia para los que luego escriben comentarios de aplicación NVI, pero toman, entonces resumen sin entrar en mucho detalle con el griego, por ejemplo, resumen el mensaje de los párrafos. en los libros que tratan, pero luego dedican mucho tiempo y espacio a la aplicación de ese mensaje a la vida de las personas. Comentario de la aplicación NVI. Mi esposa ha enseñado, mi esposa Mary Pat ha enseñado estudios bíblicos a mujeres durante muchos, muchos años, y considera que esa serie de comentarios es de gran ayuda en lo que hace.

En nuestra próxima conferencia, terminaremos mi propio estudio del pueblo de Dios en Hechos mirando el último capítulo.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 16, Peterson, La Iglesia en Hechos, Parte 3, El ejemplo de ministerio de Pablo, Hechos 20: 18-32.